â Brainstormingâ a la china

DescripciÃ³n

Las sesiones parlamentarias que se celebran anualmente en estas fechas en la capital china se asemejan cada vez mÃ¡s a una tormenta de ideas de la que poco cabe esperar mÃ¡s que la mera enunciaciÃ³n de una amplia retaÃla de problemas, a la espera de que los decisores reales, al tomar el pulso al estado de Ã¡nimo del paÃs, puedan impulsar soluciones. En esta ocasiÃ³n, visto desde arriba, la clave del encuentro es el modelo de desarrollo; visto desde abajo, las desigualdades. No obstante, uno y otro punto de vista se complmentan y son como las dos caras de una misma moneda. China tiene que apostar por un crecimiento econÃ³mico de calidad dejando atrÃ¡s el sistema aplicado, con tanta fortuna, en las tres Ãºltimas dÃ©cadas. Ese tiempo, agotado, llegÃ³ a su fin. Por otra parte, la calidad reclamada no solo se traduce en una racionalizaciÃ³n de la estructura industrial o la atenciÃ³n a los factores ambientales o tecnolÃ³gicos, sino, en igual o superior plano, a la correcciÃ³n de las inumerables desigualdades que habitan en su inmensa geografÃa. No se trata solo de salvar las diferencias en materia de ingresos (entre campesinos y trabajadores, entre trabajadores en activo y pensionistas, entre pensionistas de las instituciones pÃºblicas y de las empresas estatales, y asÃ en una secuencia casuÃ-stica casi interminable), sino de reformar a fondo los sistemas educativo y de salud, garantizando la igualdad de acceso a dichos servicios de todos los ciudadanos, o, en otro orden, el tratamiento igualitario de todas las nacionalidades minoritarias, muchas de ellas caÃdas en el mayor de los olvidos ante la primacÃa concedida por el gobierno central a tibetanos y uigures para acallar sus reivindicaciones.

En los Ãºltimos aÃ±os, estas sesiones, que nunca se han caracterizado por su especial vivacidad, han vista agravada su falta de frescura. Del orden del dÃa y del vocabulario al uso han desaparecido expresiones como la separaciÃ³n de Estado y Partido, que reivindicaba una mayor autonomÃa respectiva, vaticinando cierto espacio para el juego parlamentario aun sin rebasar los lÃmites del sistema. Muy lejos queda ya 1992, cuando un tercio de los presentes se abstuvo al votar el proyecto del embalse de las Tres Gargantas. Se ha impuesto de lleno la visiÃ³n instrumental mÃ¡s tradicional, con lo que resulta dificil sorprender a ciudadanos y observadores, que acompaÃ±amos el evento con la misma inercia con la que se programa y culmina. AÃ±o tras aÃ±o se repiten los mismos tÃ³picos, vuelven una y otra vez los mismos temas, dirigiÃ©ndose ahora las miradas a cuanto bulle en el exterior para evitar el hastÃo. Como casi siempre, lo verdaderamente interesante ocurre afuera.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China y el mundo chino ARCHIVO

IDIOMA

Galego

Fecha de creaciÃ³n
6 de marzo de 2010

Campos meta

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2010-03-06 00:00:00